

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
59 NÚM. 818

IDEAS

SUSCRIPCIÓN MENSUAL . . . 0.20
NÚMERO SUELTO 0.10

Publicación quincenal

Editada por la Agrupación del mismo nombre

Administrador: Ovidio Ricetti

Del momento

Las conclusiones más terminantes dentro de las ideas, no escapan jamás al espíritu crítico, del hombre superado en la continua búsqueda de soluciones que disipen la duda y el preconcepto en las mil distintas facetas que presenta el anarquismo.

De ahí nacen conceptos más dotados de veracidad, paridos al choque de las ideas.

Los anarquistas tienen ante sí, hondos problemas que solucionar, bajo las distintas faces progresivas dentro del orden de actividades que informan una tendencia social.

Y hasta ahora no hemos hecho más que dar soluciones de fuerza, en la forma tal o cual en que podríamos destruir el sistema capitalista.

¿Pero acaso no hemos afirmado más que palabras llenas de sugestión y de efectismo, en estos últimos años de propaganda anarquista en la Argentina?

Jamás nos ha preocupado, más que levemente, y salvo muy raras excepciones, las distintas concreciones de nuestro modo de ver y encarar los problemas sociológicos, bajo un punto de vista objetivo, ni mucho menos abstraernos por un momento de la realidad actual, para conjuncionar los elementos de reflexión consecuentes a integrar a la vida social nuestras soluciones más amplias de los problemas que urgen, en una revolución que tenga la perspectiva de transformar el orden económico de la sociedad.

Y es que no hay vida anarquista. Estamos empeñados en una lucha estrecha, mezquina, estrecha y limitada, que no pasa los muros ni el estrecho círculo de nuestras instituciones, en aras de la cual agostamos las energías y las inteligencias. Por lo demás... más allá, no vemos nada...

Todo se nos presenta bajo una forma circular, estrechamente vinculados a las circunstancias, a las soluciones materiales del momento, ya que no hemos sabido simplificar nuestros métodos en la propaganda, ni hemos sabido encauzar esta propaganda hacia un sentido revolucionario, que lleve a la mentalidad popular la intimidad de nuestra obra, que no debe contenerse solamente en el círculo de las minorías, sino, por el contrario, surgir al pueblo, mezclarse en sus luchas y dar la solución de los problemas anarquistas, a la mentalidad y al esfuerzo creador del pueblo; ya que no son «nuestros» problemas, sino, que son los problemas de la humanidad: la solución del anarquismo en su doble faz, económica y política.

Mucho se ha escrito y hablado sobre el anarquismo, y casi no se ha afirmado nada nuevo, pero aún no se ha dicho la última palabra: los que así piensan, han hecho del ideal un dogma cerrado a las corrientes renovadoras, y por cuya causa se explica este fenómeno de luchas intestinas, de núcleos que tienden a imponer y a superar en una actividad de absorción en detrimento y desmedro de otros núcleos.

Hoy no podríamos hablar sinceramente de minorías anarquistas, sino de individualidades. Ya que, dentro de las propias minorías, el individuo se ve presionado, constreñido, anulado para la actividad hasta el punto de sentirse solo.

Esto determina una nueva modalidad en el anarquismo, una reacción saludable que informa una mayor personalidad y una mayor fuerza de carácter en el individuo.

ENRIQUE CICCARELLI

LA JUVENTUD

Es axiomático afirmar el valor perenne que siempre ha tenido la juventud en la vida. Savia nueva, impulso saludable en todos los tiempos, ella siempre ha sido la que, atropellando los fantasmas del escepticismo y las brumas del cansancio o el desánimo colectivos, fuera a la conquista de otros horizontes, en pos del más allá más promisor y más fecundo y armónico que el presente.

Juventud, decimos, y acuden a nuestra mente, dogmas que caen ante la crítica, jerarquías que se desconocen, poderes que raramente se combaten, preocupaciones nuevas, impulsos que se multiplican ante los obstáculos, obra, en fin, prodigiosamente vividera.

Pero, si observamos a la juventud en la actual sociedad, encontramos cuan grande es su indiferencia por todo aquello que la valoriza, la engrandece o la tonifica; cuan menguadas son sus angustias, cuán torpe y mezquina es su sumisión por las viejas creencias y con cuanta resignación y escepticismo entra en la vida.

Es que la juventud actual, es por completo ajena a todo ideal, a todo espíritu de justicia, a todo deseo de crear, de encauzar la vida por otros derroteros.

Es una actitud cobarde, un verdadero suicidio, el aceptar un presente lleno de humillaciones, hueco y sordo a todo ensueño e idealidad.

Los amos y los gobernantes, ciertamente, no desconocen que la juventud es terreno fértil para sembrar ideales, impulsos, inquietudes. De ahí que, con tenacidad se hayan dedicado a desviar o a corromper todo lo que en ella represente espíritu, lo que la despierte a la vida, lo que le haga palpar sus potencias y sus energías creadoras, a ejercitar su sed de justicia.

Fruto de esta obra ruin, es lo que hoy en ella palpamos: su debilidad, su miedo por los ideales, su flaqueza ante la verdad, su ignorancia de la injusticia que reina soberana en el mundo, su domesticidad ante los convencionalismos sociales, su abatimiento ante una realidad que acepta con repugnancia y no atina a mejorar. Su poder sobre la juventud, está entonces, en la inconsciencia de esta, que no es más que ignorancia de sí misma.

Existen, pues, en la juventud, aunque en estado latente, dormidas, todas las pasiones heroicas, todas las angustias creadoras, todos los impulsos desinteresados y noblemente justicieros que animaron siempre a los verdaderamente jóvenes. Solo falta despertarla, traerla a la vida, mostrarle ante sus ensueños locos de amor y de verdad este presente humillante e impulsarla a la acción revolucionaria, libertadora.

Impulsemos a la juventud a la acción. Mostrémosle todo lo que de fofa, de torpe, de infame y de injusto tiene esta vida. Cómo se afirma la violencia, se justifica la explotación, se perpetúa la mentira, el engaño, la corrupción. Como se niega la libertad, —alma de la vida—, se pisotean las conciencias, se tuercen y se truecan en odios los sentimientos más caros, más bellos. Y como, solo en la acción, en la lucha, en la ansiedad de poner un poco de nuestra alma en los hombres y en las cosas, que la vida da sus jugos más dulces, sus perfumes más exquisitos, más puros.

Corquístemos a la juventud a los ideales y habremos hecho obra intensamente revolucionaria.

EDITORIAL ARGONAUTA

Merced a loables esfuerzos realizados por los componentes de esta editorial, ha aparecido la primera edición en castellano, de la excelente obra

ÉTICA

De Pedro Kropotkine

Todos los que deseen, pues, imponerse de las concepciones tan clara y brillantemente expuestas por su autor, hagan los pedidos a

E. Argonauta, Casilla de Correo 180. Buenos Aires, ó a Esta Administración, 59-818. La Plata.

«Vivir vida humana, en el sentido estricto de la palabra, es vivir una vida harto dolorosa; porque es vivir una vida de negación de los instintos fundamentales, de teatro constante, de referencia perpetua a un ideal que parece que está en nosotros; pero que no está en nosotros como los propósitos del jinete no están en la cabalgadura.»

Una venganza ruin

Al comentar la «solución» dada a la huelga de tranviarios, en el núm. anterior, no supusimos que, a pesar de la actitud tan poco viril de los huelguistas, que a pesar de haber producido un movimiento tan sin espíritu, tan mocho, quedaría en ellos, por lo menos, un átomo de dignidad, de conciencia, que sería el resultado de donde brotaría, tarde o temprano, otro movimiento.

Pero he aquí que los burgueses, aleccionados por su triunfo, ensayan otro golpe, se trata de una rebaja general de todos los salarios. Los que ganaban 4,20 se les reduce a 4, los de 4 a 3,60 y a estos a 3,40.

Varios se fueron al impulso de la rapaña. Pero en honor de la verdad digna, la inmensa mayoría aceptó pasivamente este nuevo ultraje.

Valga por lo menos de lección este gesto de los burgueses, para que en esta emergencia no se doblee ante el primer obstáculo.

Es, como se ve, un hecho completamente sugerente.

Importante

Comunicamos a los compañeros que en adelante todo lo relacionado con la administración y redacción del periódico, debe dirigirse a OVIDIO RICETTI Calle 39 No. 818 La Plata

Comité Pro Presos

LA PLATA

Habiéndose reorganizado este Comité, solicita de los compañeros la ayuda material para poder continuar atendiendo a los camaradas que se hallan encerrados en las cárceles, purgando el «delito» de ser anarquistas.

Como así mismo solicita la pronta comunicación de los compañeros que pasan detenidos a esta, para evitar retardos y negligencias para con ellos.

Correspondencia y valores a Risto Stojanovich calle 14 N° 1227, La Plata.

PROPAGANDA

Para todos los compañeros interesados en la difusión de buena propaganda ofrecemos los folletos que terminamos de imprimir:

LOS TIEMPOS NUEVOS

Excelente folleto de P. Kropotkine, de más de cuarenta páginas. El ejemplar vale \$ 0,10; por cantidades el 50 % de descuento.

GIUSTIZIA É MORALITÀ

Notable conferencia del camarada Kropotkine. Editado por el «Círculo de Cultura Libertaria» Pedidos a C. Daleffe, Garay 5121, o a esta administración.

El ejemplar \$ 0,10 Por cantidades descuento.

La Voz de las Cárceles

Revista editada por la Biblioteca «Alberdi», de Armstrong. Pedidos a N. Carraroni en Armstrong F. C. C. A. o a esta administración. Precio \$ 0,10

De las pampas del salitre

La reacción parece haber triunfado en Chile. Presos por varios millares los obreros sublevados contra la rapaña capitalista y la tiranía estatal, han sido traídos por varios millares a la capital, y están presos en los campos de aviación.

Ignoramos con precisión los detalles de esta salvaje reacción. Valga el detalle de que se ha empleado artillería en los ataques a las minas.

Alessandrí, feliz y contento, recibe los plácemes de la burguesía y el homenaje de los militares.

Ahora se preparan para desterrarlos a una isla perdida en el Pacífico, a más de 200 millas de la costa. Tendrán pesca en abundancia, dicen los diarios burgueses.

Mientras esta infamia se comete, los políticos chilenos, se preparan para democratizar la constitución. ¡Ah! la cana burguesa, cuanta miseria encierra.

Desde el fondo de la historia, aparece como un símbolo, la figura del hombre en la apostura del que lucha. Lucha contra la Naturaleza hostil, contra los dioses hechos amos, contra los amos hechos dioses. Lucha contra aquello que lo embrutece, lo esclaviza, lo envilece, lo mata. Hoy, sus prisiones, sus grilletes que le impiden andar, ser hombre, son el burgués, el fraile, el gobernante. Aquello que ellos crearon para perpetuarse: su sociedad, su orden. Domeñada la Naturaleza hostil, hombre ante ella, le falta este otro tramo que conquistar: hombre ante sí mismo. Y eso, solo lo vivirá, cuando se cuadre hombre ante los amos — ante la sociedad entera — y empiece a vivir su vida. ¡Entonces, a la lucha, hermanos!

DESDE LA CÁRCEL

Por lo que tienen de hondamente emotivo y al per que verdadero, por ser palabras precisamente de un camarada, a quien las infamias de las cárceles han hundido cada vez más en los articulados de muerte del Código Penal, por llegar de Evangelisto Tévez, que sobreponiéndose a las miserias carcelarias, nos habla de sus abyecciones y de su envilecimiento sistemático, por todo esto es que transcribimos estos párrafos suyos, tan llenos de ese vigor y justeza.

Hermano:

Aquí era y es lo duro para mí. De esta gran familia, la de los cretinos, no cabe esperar más que mal. Me tienen aislado, bajo una estúpida vigilancia — con guardián permanente — fantasma sin el que no doy un paso, y que jamás desvia de mí sus ojos de imbécil.

Hablar conmigo es difícil y las raras veces que lo hago, es en presencia de mis celosos carceleros. Ellos tienen que oírlo todo.

Si alguien me pasa, por ejemplo, un poquito de sal, yerba, fósforos, etc., ha de ser por intermedio de algún guardián, que después de minucioso exámen, me entregará el contenido.

Al patio de recreo me sacan solo y siempre el fatídico fantasma, el guardián, sombrío y mudo se mueve a mi lado, cual mi propia sombra. A este infeliz automatista, le está vedado dirigirme la palabra, y no lo hace como no sea para amonestarme o darme órdenes.

Hay en un amplio patio de recreo — al que a excepción de los jueves y domingos, saigo una hora por la tarde — algunos hormigueros; me aproximo a éstos, y observo con atención el movimiento y la importante labor que realizan estas familias asociadas en sus grandes colonias, posiblemente libres e iguales. Si mis verdugos se apercebiran de que esto me interesa y agrada, creo que matarían a las hormigas o me prohibirían su contemplación y compañía.

Vivir así, querido hermano, es muy triste...

En los instantes que escribo estas líneas, acuden a mi imaginación terribles pensamientos. Lo expuesto es un esbozo de las infamias que desde ha mucho vengo soportando. ¡La cárcel! La mayoría de los que la llenan, sumisos e ignorantes, se adaptan y resignan a todo en el ergástulo; si al entrar eran torpes, al salir son brutos, envilecidos en la inútil y bestial prisión.

Te han dicho, dices, "que aquí se llega sin ideas, que estas se dejan afuera..." Si te hubieran dicho que es necesario que el hombre deje fuera del muro de la prisión los brazos, las piernas, no sería ello lógico; tener ideas elevadas y noblemente humanas; y renunciar a ellas definitiva o provisoriamente al traspasar las puertas de la cárcel, sería menos lógico y más incensato. En un primer caso, el hombre dejaría afuera algo de sí, en el segundo lo dejaría todo y no valdría más que un insecto.

Las ideas, fruto de la razón y de la comprensión del hombre, reflejan su sentimiento. Muerto es-

LAS PRISIONES

Para aquel que ha mirado con conciencia la realidad de la vida social, para aquel que elevándose por arriba de todas las cobardías, los prejuicios, los intereses creados, los respetos, deje hablar a su conciencia, de amplio cauce a ese hondo e insobornable anhelo de justicia que le brota de sí mismo, para todo aquel que se considere hombre, han de ser muchas, innumerables, las exclamaciones furiosas, angustiantes de protesta, colmadas de rebeldías, que le arrancará la perspectiva de esta existencia, el panorama siniestro que ofrece o todas las conciencias.

Uno de estos aspectos, — el más viscosamente sombrío — es el de las prisiones.

Son muchas las criaturas humanas que yacen en las cárceles del país. Se pudren en la sombra, pierden lo mejor de sus vidas, la juventud. — la inmensa mayoría de los presos son jóvenes — en virtud de la absurda pretensión autoritaria de querer dogmatizar, reducir, encastrar la vida, en determinados deberes y obligaciones.

Más por arriba de todo, está perenne y brillante siempre, el destino del hombre: ser libre, vivir su vida. Y este destino lo lleva adonde quiera que vaya, adonde quiera que se sienta hombre.

La violencia de los amos afirmada en las cárceles más que en ninguna otra parte, es la pretensión de negarle ese destino, de reducirlo al papel de un automatista, de un esclavo. Sin embargo, a pesar de tales trabas, obstáculos y limitaciones, la vida, múltiple e inmensa, desborda; surgen esas tragedias oscuras desde el fondo de esta vida mutilada y repulsiva; y las cárceles se llenan. Se llenan de hombres...

Cualquiera que haya vivido, más o menos tiempo entre presos, habrá visto y sentido que la tragedia de todos los condenados, no es ese presente que les asfixia y les tortura, esa reducción hasta los últimos límites de la personalidad, de la dignidad, de la conciencia humana. La angustia es otra. Es la libertad, el perenne deseo de ser libres, que en su fondo les golpea, irreductible a todas las miserias, a todos los engaños.

El pueblo desconoce estos dramas. Solo cree, que el dolor que esa vida genera, se reduce a las injusticias, la barbarie y la maldad de los verdugos.

La tranquila domesticidad y la inconciencia del pueblo es, en estos tiempos el peor augurio que pueda hacerse a una protesta, a una reivindicación. Es lo menos indicado para que sienta la miseria de esas vidas emparedadas. Para llegar a elevar una protesta contra estas miserias, es necesario sentir un hondo anhelo de libertad, de justicia; es sentir todo lo que convierte a la vida en una prisión.

Eievemos, al margen de esta indiferencia, nuestra protesta contra el régimen carcelar o, pero encaucemos nuestras rebeldías contra su causa generadora: el principio de autoridad.

Negamos a la sociedad el derecho de represión y de venganza, que no es otro en el que se basa su "justicia" de clase, ejercitado por la violencia. No queremos reformar las prisiones, humanizar los verdugos, dulcificar los códigos. Queremos destruirlos eliminando para siempre el espíritu que los anima. Afirmamos que el destino del hombre está en ser libre, no en convertirse en carcelero, prisionero, juez o verdugo.

piritalmente, esto es, renunciando a ellas dentro o fuera de la cárcel, del hombre razonador, sencillo, rebelde consciente, libertario, no quedaría más, aunque se mueva, que su impotente cadáver.

E. Tévez

¡Por ellos!..

Pesada, muy pesada, es para los rebeldes la vida, en una sociedad llena de prejuicios. Cada instante se nos presenta una disconformidad, un descontento que nos incita a gritar, a protestar, y a sufrir como siempre las consecuencias bárbaras de los adversarios reaccionarios. Desde que en nuestros cerebros infantiles empieza a bullir el primer rasgo de inteligencia, hasta que los años de nuestra vejez, dan con nuestro cuerpo en tierra, somos incansables revolucionarios, y nos es indiferente la causa de donde venga. Nos molesta el golpe del

padre, como el machete del milico, el insulto de la madre, como la blasfemia del patrón de trabajo. La rebeldía es una necesidad en el hombre, como necesario es el alimento, la bebida, la digestión, procreación, etc., y si frente al golpe, al insulto, no se rebelaría el ser afectado, sería fuera de un instrumento un automatista inconsciente, un torpe degenerado, ni imbécil siquiera, porque aún ellos protestan y se rebelan: Callar es otorgar, y los anarquistas, es eso lo que menos hacen.

Cuando esos argumentos son presentados ante la sociedad, se conforman con rebatir usando las mismas armas. ¿No es rebeldía? ¿No es rebeldía? ¿Cuándo frente a un paro general, una protesta proletaria cualquiera, hacemos lo posible por vencer? ¿Qué es lo que cuesta? ¿No es lógico defender lo que es privada propiedad; tal como los obreros defienden lo que creen necesario? ¿Y cobijándose bajo tales proposiciones, largan la gendarmería a matar, cierran las puertas de las fá-

cas para hacer sucumbir a los miserables, bajo las necesidades, dejando por completo a un lado la razón, la justicia, lo humano.

Los dolores del pueblo, llegando a los extremos, tal como un volcán arroja su lava, crea un cráter su composición inflamante, y sea desde un peño joven, inflamado en un ardiente anhelo de libertad, o de la conciencia experimentada de un anciano, surge un acto, una obra, que sintetiza y resume el conjunto del cuadro social: el llanto de la madre, el dolor del padre, el lamento del niño, el perdón de todo un pueblo.

Los efectos de esas luchas desenfrenadas, han tenido siempre una misma estación de páro: la cárcel. Centenares de camaradas nuestros, espíritus rebeldes que han luchado por una causa común, la libertad — se encuentran en ella sepultados en vida. Alejados de nuestro lado, perdido todo contacto con el mundo exterior, bajo el peso de la más infamante servidumbre, se consumen sus vidas y se esterilizan los frutos de los esfuerzos de sus vidas.

El último grito de dolor, que nos muestra su angustiosa situación, nos llega de la sombra "Sierra Chica". Lorenzo Barrio, con 25 años de reclusión, tuberculoso, agoniza bajo feroces vejaciones de sus carceleros.

Callar es otorgar, y eso es lo que menos hacemos los anarquistas. Los que estamos todavía libres, los que interpretamos el sentido de esas situaciones no debemos callar. Han surgido iniciativas al respeto y no secundarlos sería una cobardía. Fuera de Barrios hay muchos, muchos hermanos más que tienen necesidad de nuestra protesta, y cabe que hagamos lo que nos sea posible. Por ellos... salgamos a la calle, y reclamemos lo que anarquicamente debemos reclamar, y por ellos va hacia la sociedad corrompida este mi anatema.

GREGORIO M. RUSSIN

UNA CAPTURA

La perrada bonaerense ha conquistado estos últimos días un lauro más. Se trata de la captura del "famoso asesino asaltante" y otras verbas conocido por el alias del "brasileño".

La prensa burguesa comentó el hecho de distintas formas, coincidiendo todos los plumíferos de que se trataba de un "temible asesino, antiguo conocido de la policía..."

Pero, en lo que no hacen comentarios es en la forma como fue capturado. Resulta que esta "fiera" trabajaba hacia tiempo en una chacra, sin que ninguna de las personas que con él trataban hubiesen notado nada fuera de lo común: ni era deslenguado y brutal como un tinterillo de comisaría, ni apaleador como un comisario, ni cobarde y garronador como cualquier perro. Era un trabajador.

Pero he ahí la "entrega" que se produce y como era probable... que este se resistiera se le llenó el cuerpo de balas y luego se le arrestó. Esto no es un asesinato, ni siquiera un procedimiento abusivo: es un arresto, nada más.

Murió después de dos horas viaje y una de estar en el penal. Murió, repetimos pero, no es sugerente la actitud de este evadido, de este prófugo de un penal argentino, que prefiere afrontar la muerte antes de entregarse?

¿Es que el horror, la barbarie, la infamia, la tortura carcelaria será tal que a un nombre lo incline al suicidio — resistir a la orden de arresto de tres perros de la 1a del mundo — antes de volver a vivir los días de desesperación de la cárcel? Nosotros lo creemos así.

«Todos estamos medianamente organizados para entenderlo todo; pero, mientras las ideas no se posesionan de nosotros hasta resolverse en móviles de conducta, puede decirse que aquella facultad de entender no nos sirve de nada, o tan discutiblemente como un apéndice sin función concreta.»

EL ARTE Y LA ANARQUIA

III

El estilo

Nadie niega que poseamos un distinto concepto de las cosas. Nuestras almas ansian conocer la Naturaleza — "alma múltiple" como nos dice Emerson — y el conocimiento, con ser ilimitado, irradia en miles resplandores. Del mismo modo ocurre con el Arte. La mujer es el hecho de observación, como ejemplo. Ved como varía la impresión recibida. Si es un escultor, la esculpe, perfilando la armonía de sus formas sobre la ambigüedad del bloque; el fisiólogo analiza su sexualidad con un primor de heresia, y su arte es científico; el pintor modela sus curvas transmitiéndole alma en la sombra de sus líneas; y por fin, el poeta la idealiza en su canto rítmico, infundiéndole la misteriosa esencia del estilo.

El estilo es el sello firme de la individualidad artística. Tan pronto es realidad sorprendente en los cuadros de Reembrandt o en las novelas de Zola, como se vuelve plástico en un cuadro de Wateau o en una sonata de Valle Inclán; ya languidece en Dario, se enferma de misticismo neurótico en Verlaine, se entristece de alma en Carriego o es honda flor de mal en Baudelaire; ya, sentimiento afectivo en los "nocturnos" de Schubert, siringa melodiosa en el "Momento Musical", como voces tumultuosas de dolor, alma de luz afebrada en la música de Wagner, múltiples divinas en la "Sinfonía" de Gounod.

El estilo es algo así como el alma del artista, el golpe de gracia de una conciencia personal. Buffon ha dicho que "el estilo es el hombre" y decir lo contrario es como afirmar que ese estilo no lo recogió de la nada, sino que es un nuevo metal que produjo la aligación, lo que es también estar en lo cierto, ya que el hombre, ni el artista mismo, es inmaculado en ninguna cosa.

El hombre, porque posea estilo en su arte, no justifica la torre de marfil. Su arte no merece egoísmo; sin el contacto de la ambiente necesidad, se dirige a la entraña misteriosa y contradictoria del pueblo para hacerle sentir su misma intensa emoción de bondad y de porvenir. ¡Desdichados los que se ocultan en su torre de marfil y allí dan libre curso a su imaginación!

Conciben mucho, pero su obra es un feto raquítico, algo sin vivacidad. La obra fecunda es como un niño lleno de sol que mira con ojos sonrientes al futuro... ¿Y esa fuerza está en el estilo? Es como agua pura bebida en las fuentes montañosas. El artista percibe lo que le rodea; con su criterio estético adivina la belleza oculta en las cosas, y siente en su interior la pasión creatriz que enciende con su llama la idea nacida en la percepción. Y así exterioriza sus sentimientos más íntimos. Renovación de forma, contraste absoluto y relativo, palpitación sublime de la idea, floración virginal, *anarquía en el Arte*. Y todavía más... Tal es el estilo. Cuando se asciende en la montaña del Arte, se eleva en su cumbre; por sus laderas baja hasta el alma proteiforme del pueblo, en cuyo fondo la bondad descansa y espera su anunciación a la vida, como las madreporas en el fondo del océano.

IV

Las tendencias artísticas

La verdad es proceso de transformación. El Arte verdad del sentimiento no es tampoco el mismo a través de las épocas. La literatura contemporánea no es idéntica a la del Renacimiento, ni esta a la del Romanticismo del siglo XIX. Domina en todo tiempo una determinada

escuela artística, y la verdad parece estar en ella. Pero las escuelas se renuevan; nuevos estilos rasgan el velo del dogma, y el Arte perenniza su creciente amplitud transformadora.

Al estudiar las distintas escuelas, asombra la lucha sostenida por su florecimiento respectivo, como si el afán de predominio guerrero que impera en las costumbres de los pueblos se ramificara en el noble terreno artístico, para mediocritizar las iniciativas en los moldes establecidos. ¡Hasta el Arte se emponzoña en el régimen del dinero y la explotación!

Analicemos las dos principales tendencias artísticas: naturalista e idealista. Para los idealistas existe una belleza ideal. Entonces el Arte, para ellos, es la contemplación del mundo objetivo a través de aquella prismación. Los naturalistas creen que la naturaleza debe imitarse sin tapujos, con mordiente fidelidad artística. La exageración de ambas corrientes vendría a propósito para un ironista: idealismo de óleo santo de y eucaristía, y naturalismo de carne de matadero, cruda y sangrante. Pero la ironía es

FRAGMENTOS

Un artista es un creador de cosas bellas. Revelar el Arte ocultando al artista, este es el objeto del Arte.

El crítico es el que puede traducir de distinto modo o con nuevos procedimientos la impresión que le dejaron las cosas bellas.

La más elevada y la más baja de las formas de crítica son una manera de autobiografía. Los que encuentran intenciones feas en cosas bellas están corrompidos sin ser seductores. Y esto es un defecto.

Los que encuentran bellas intenciones en cosas bellas, son cultos. A éstos les queda la esperanza. Los elegidos son los únicos para quienes las cosas bellas significan simplemente Belleza. Un libro nunca es moral o inmoral. Está bien o mal escrito. Esto es todo.

El desdén del siglo XIX por el realismo es muy semejante a la rabia de Calibán viendo su cara en un espejo. El del siglo XIX por el romanticismo es semejante a la rabia de Calibán no viendo su cara en un espejo.

La vida moral del hombre es asunto para el artista; pero la moralidad del Arte consiste en el uso perfecto de un medio imperioso.

El artista no desea probar nada, sea ello lo que fuere. Hasta las cosas ciertas pueden ser probadas.

El artista no tiene simpatías éticas. Una simpatía moral en un artista trae consigo un amaramiento imperdonable de estilo. El artista nunca está cogido de improviso. Puede expresarlo todo. Para el artista el pensamiento y el lenguaje son los instrumentos de un arte. El vicio y la virtud son los materiales.

Desde el punto de vista de la forma, el modelo de todas las artes es la música. Desde el punto de vista de la sensación, la profesión de actor. Todo Arte es a la vez superficie y símbolo. Los que buscan bajo la superficie lo hacen por su cuenta y riesgo.

Lo mismo les acontece a los que intentan comprender el símbolo.

No es a la vida, sino al espectador, a quien refleja realmente el Arte.

La diversidad de opiniones sobre una obra de arte indica que esa obra es nueva, compleja y vital. Cuando los críticos difieren, el artista está de acuerdo consigo mismo.

Podemos perdonar a un hombre el haber hecho una cosa útil en tanto que no la admire. La única disculpa de haber hecho una cosa inútil es admirarla intensamente.

El Arte es completamente inútil.

una burla del análisis.

Hay quienes piensan, a pesar de llamarse naturalistas, que lo vil y monstruoso no debe ser motivo de Arte, pero a su vez los intransigentes dan cuenta en voz alta que la Estética no pone trabas ni aún en las anomalías de la Naturaleza, porque el artista puede poner en ellas su tinte personal de belleza. Estos últimos forman en las filas del realismo en el arte.

Así como en los campos descuidados en cultivo, crecen y se extienden los rastros y las hierbas nocivas, en el Arte hace sus efectos la deshonestidad ecléctica y vulgar, producto neto del ambiente que favorece sus gustos, cuyo incremento ocasionaría enormes perjuicios para la emancipación moral y el apoyo de las elevadas dotes artísticas. Si me viera obligado a sintetizar mi juicio sobre el estado actual del Arte en el mundo, diría sin vacilaciones: *época del amorfismo estético*.

Por eso es que nuestras simpatías se inclinarán al naturalismo, respetando el idealismo como escuela definida, por sus razonamientos en ocasiones veraces. La observación central que se revelaría es que en Arte no pueden aceptarse sanciones impositivas, ni determinaciones fijas. La autoridad en el Arte es su muerte directa. El sentimiento, virtud inseparable, rompé, quiebra, desquebraja toda muralla de imposición o fijeza, porque, amplio como el optimismo es el alma renovadora del Arte.

No impide el amoldamiento superficial de la costumbre, que el realismo tome cuerpo frente a los prejuicios morales y religiosos, ya que debe ser precipua condición artística el reflejo sensible de las cosas reales que se observan. ¿Puede ser inferior el valor moral que pueda encerrar un cuadro o un poema? ¿No debe mostrarse la realidad a través de la poesía de la forma? Escuchad estas breves líneas puras de Barrett: "El desnudo mismo, si no es bello, es indecente, fuera de las mesas de disección. La belleza, como la ciencia, atañe a la colectividad. Las carnes que se muestran al pueblo tienen la obligación de parecerse al mármol. El Arte, salva el resto: las escenas de algunos libros de Zola, contadas por un burgués, serían de un odioso cinismo. El estilo las limpia. Hay en Nápoles el famoso grupo de Leda y el Cisne, de un atrevimiento absoluto; pero el vicio se consume en el resplandor de aquella hermosura."

El burdo ecléctico juzga al Arte bastándose a sí mismo. El idealista puro y el naturalista mordaz ceden un fin al Arte: la religión sentimental o el humanismo, el primero; y la verdad social, el segundo.

El artista ambiguo es defensor de la máxima burguesa: Arte por el Arte, tan en boga entre aquellos que emplean su inspiración y su capacidad, no en beneficio humano, sino en un cómodo placer de esteta nirvanesco. Realismo en el Arte es el empleo de las fuerzas de la Naturaleza para un fin de mayor armonía y bienestar entre los hombres. Así como un buzo se interna en la profundidad marina para recoger tesoros valiosos en su seno, el artista penetra en el fondo de las miserias sociales para expresarlas con su intenso vigor.

Poetas; artistas hay que cantan o cincelan el martillo y el yunque, no porque sienten la fiebre del esfuerzo humano sobre el yunque de luz de su corazón, sino por que creen que es el hábito oportuno para sacudir un poco su pereza intelectual y captarse el renombre del público lector. El Arte es cosa muy distinta. Para nosotros es nobleza de idealidad y purificación de espíritu, esencia sublime del gesto, de la palabra, de la forma y del ritmo.

E. ROQUÉ

(CONCLUIRÁ)

Creo que si un hombre quisiera vivir su vida, plena y completamente, si quisiera dar una forma a cada sentimiento, una expresión a cada pensamiento, una realidad a cada sueño, creo que el mundo sufriría tal empuje de nueva alegría, que olvidáramos todas las enfermedades medioevales para volvernos hacia el ideal griego. ¡Quizás hasta algo más bello y más rico que ese ideal! Pero el más valiente de nosotros está asustado de sí mismo. La negación de nuestra vida es de un modo trágico semejante a la mutilación de los fanáticos. Nos vemos castigados por nuestras negaciones. Cada impulso que intentamos aniquilar, germina en nosotros y nos envenena.

OSCAR WILDE

mentar" Estos locos aclaman a Gynt como "emperador de sí mismo", porque se ha esforzado en vivir su yo *gyntano*, su yo egoísta, su yo de pasiones y de apetitos. Pero ese yo superficial varía según los tiempos y los medios, lleva la marca de mil impresiones sucesivas y obedece a todos los vientos. El verdadero yo es más profundo, actividad y no pasividad, razón y no apetito, constancia y armonía y no capricho e impaciencia. La superficie del mar es únicamente levantada por las tempestades; sus profundidades permanecen calmas. Y todos los individualistas saben que es en la parte estable y razonadora de nuestro ser que podemos encontrar refugio y edificar el templo sereno.

(CONTINUARÁ)

De la amistad

Es el sentimiento más delicado. Basta mirar en nosotros mismos, para descubrir este sentimiento humano. La luz descubre las piedras preciosas; nuestras vidas son, como la vida misma, un mar inmenso de innagotables tesoros. Basta llevar la luz a nuestro interior, como arrojar la red en este mar, para descubrir maravillas.

Tengo un amigo, simpatía mútua, amor mútuo en nuestras almas para un objeto bello, la amistad.

La sociedad ideal, debe tener dos virtudes, la justicia y la amistad. llamemos a esto último fraternidad.

No es posible una sociedad verdaderamente humana, sin uno de estos dos factores, pues el uno es indispensable al otro.

Aún hoy se repiten con un tono de amargura, aquellas palabras acertadas del gran ensayista: "Dichoso tú que te criaste entre las fieras, y ¡ay de mí! que entre los hombres, pues cada uno es un lobo para el otro, si ya no es peor el hombre."

¿Y por qué? Simplemente por falta de sentimiento. La vida es, como lo que alguien dijera de la moral: "el producto real de cantidades imaginarias." (1)

La vida es en realidad, un producto real de varias cantidades imaginarias: amor, amistad, simpatía.

Guyau decía: "Sabed ser lo bastante sutil para ser pura y sencillamente real." "Crear es saber ser a la vez sutil como el pensamiento y real como la vida."

Sepamos crear sentimientos puros y habremos obtenido la realidad pura, que existe debajo de esta realidad aparente.

Pareciera que los hombres están empeñados en vivir en la sombra. Y siempre así, repetimos ayer y hoy, hermano malo, compañero lobo.

En el siglo XVI, un hombre del que nadie podrá alcanzar su gloria, con su gran visión genial, sorprende a la vida humana en sus repliegues más íntimos; hace pensar en el horror y en la felicidad, pero nadie escoge. Debemos hablar al fin, y decir con la realidad: hermano bueno, compañero amado.

Tolero al compañero de trabajo, él no conocíó la simpatía ni la amistad, no es culpable de ser así. Ejemplifiquemos nuestras vidas y el compañero intolante también descubrirá bellezas.

Un libro es un templo, dice Ruskin; hay hombres que son templos también y para eso es necesario ser sencillo y conquistar la pureza, ser como aquellas flores que nacen en los fangales y tienen en su interior límpida agua.

El viajero la detesta por vivir en el lodo, al fin bebe su agua y llega a amarla.

Entreguemonos al amigo, palabras dulces para el amargado, palabras de inteligencia para el ignorante.

La simpatía y la amistad será el crecimiento de la ciudad nueva.

F. MAFFEI

(1) N. del tipógrafo:

Nosotros entendemos que a la vida la conforman valores, fenómenos o conceptos, que no tienen nada de imaginarios, de abstractos, y que por el contrario se caracterizan por un objetivismo cuya crudeza no puede escapar a nadie. Por otra parte, creemos que la frase en cuestión, como todas las que pretenden definir sintéticamente un hecho tan comple-

"Las pequeñas vilesas, los pequeños vilesos, no los magnificaría ni Jesucristo, aunque Jesucristo resucitase y las usara."

"La duda es una carga fría y pesada como un témpano, que a veces aplasta; pero, también es un instrumento inestimable de perfección general."

"Superación"

Este periódico saldrá como habíamos indicado, el día 4 de Julio.

Los compañeros que se interesen por él pueden hacer los pedidos con la seguridad de ser servidos inmediatamente.

Creemos que cumpliremos nuestra misión con satisfacción de los que desean una labor anárquica elevada y de cultura.

La administración a: A. P. Gallo. Casilla de Correos N° 14.— S. Cursal 25 Buenos Aires.

Saludo fraternal a todos. La Agrupación Comunista Libertaria de Obreros Ebanistas.

Nota: Se pide la reproducción en la prensa afín del interior y del exterior.

ACUERDO LIBRE

No son pocas personas que creen que es irrealizable una sociedad basada en el libre acuerdo, es decir sin autoridad o sea sin un hombre que imponga su voluntad a todos los demás hombres, y sin una fuerza armada que obligue a acatar las imposiciones de una sola voluntad. Estos seres que así opinan pasan sin darse cuenta por innumerables ejemplos de acuerdo libre. Aunque restringidos por las necesidades del mal régimen, estos no dejan de manifestarse, y juegan un papel preponderante en el rol moral y desarrollo del progreso, resultante de ello, que hasta el mismo gobierno se debe al acuerdo libre, (1), y este no puede imponerse, pues, hasta no estar en el poder. Como nadie puede obligar a otro a que afirme tal o cual representante, se tratará de engañarle en cualquier forma, con promesas y con mentiras, pero la aceptación es voluntaria.

Pasemos ahora al salariado y el patrón; éste oferta tanto para un determinado, o varios trabajos. El salariado, acepta, o pide más; si aceptase, el uno por la oferta, o el otro por la demanda, es un libre acuerdo en que nada tienen que hacer gobierno ni autoridad.

Miremos también las grandes compañías industriales: empresas de ferrocarriles, vapores, etc., y tendremos que todo ha surgido por libre manifestación de hombres que han discutido, acordado; escrito cartas, tomado informes, enviado delegaciones, trazado planos, etc., obrando según las necesidades, y hoy tenemos la tierra cruzada por vías férreas, el mar surcado por vapores; las minas proporcionando metales, petróleo y otra gran cantidad de productos diversos, útiles a la humana conservación. Y el gran adelanto de las industrias modernas, que

lo y múltiple como es la vida, adolezca del error de ser demasiado estrecha; unilateral o limitada.

"Aquí, en los campos nuestros, es donde más necesaria es la tensión para no caer en la banalidad de los 'diarios con figuritas', los mones pintados. Nuestra obra la informa verdadero ascetismo; por eso es inoponible... Tomen nota los infijos, aquellos a quienes les falta la tensión para clavarse en un objeto, y si es fuego lo que brota de abajo, ¡Juegan, y si es sol lo que cae de arriba, florecer, granar como una espiga..."

con la continua perfección y el creciente empleo de la maquinaria, que muele el trigo, labora el pan, corta la lana con poco esfuerzo, se hace el tejido con perfección, enriquece la tierra, etc. Si hemos de tomar en conjunto el gran progreso material de que tanto se vanagloria la presente sociedad ¿tendremos que nada se debe a su constitución orgánica, sino al libre acuerdo, y que el gobierno sólo acude como el gato a las sardinas, de ahí que su misión es el "añazo" y que tenga necesidad de cómplices que lo secunden y de la fuerza armada que lo apoye. Ahora espero que me digan los que creen necesario esa panacea gubernamental y autoritaria ¿Qué otra cosa que no sea el mal se debe a tan eminentes figuras?

Juan C. PIERRESTEGUI

(1) N. de R: En principio estamos de acuerdo con el compañero Pierrestegui, respecto a que es realizable el advenimiento de una sociedad, en que las relaciones de sus miembros entre sí, estén condicionadas por el libre acuerdo. Más; creemos que sin libre acuerdo, no podrá existir nunca una sociedad libre.

Pero, diferimos enteramente en la concepción del tal "libre acuerdo". Dice en su artículo, que "el mismo gobierno se debe al acuerdo libre" y que si éste no puede imponerse es "porque no está en el poder". Entendemos que todo gobierno tiene su base en un principio de autoridad y de imposición, y que si existe y se sostiene es por ser la síntesis de la debilidad de los gobernados. Y "libre acuerdo" es justamente su principio contrario; es decir la armonía en las relaciones humanas, derivada de la inteligencia y el acuerdo voluntario sobre lo pactado. Luego, mal podría avenirse el "libre acuerdo" con el "gobierno", cuando ambos principios se repelen. Además lo que es impuesto deja de ser libre.

Agrega, que "si se eligen las personas que han de gobernar, es por medio de promesas y de engaños, pero que su aceptación es voluntaria" No se puede desear "voluntariamente" lo que se ignora. De ahí que si me engañan respecto a cierta cosa, aunque yo la acepte, no es mi voluntad la que entra en el engaño.

ALIMENTA TU CEREBRO, HERMANO

Alguien dijo que el estómago tiene más derecho que el cerebro, y a fe que no está mal fundamentado, toda vez que esta es el motor que hace funcionar al organismo en general, produciendo por consiguiente, la vida.

Pero si por lema vamos a tomar este principio, llegaremos hasta el fanatismo embrutecedor, concluiremos por ahondar y sistematizar el mal que prevalece en el organismo proletario, y la civilización y el progreso llegarían al estancamiento vegetativo.

El funcionamiento regular o irregular del organismo humano, proviene de la calidad de combustible con que este se alimenta. Nadie ignora esta verdad, pero, hermano, vivir, por vivir, no es vivir; es vegetar y guiar la cabeza al impulso de los pies, debiendo ser lo contrario que aquella guíara a éstos.

Vivir por vivir, es vida de cerdo, más no del que ratiocina.

No, para que el fenómeno de la evolución social se manifieste con todo su vigor, con toda su pujanza, antes que poner en acción el músculo, se necesita de una dosis de capacidad mental, a fin de asegurar el éxito, pues en la cabeza y en los corazones se ha de hacer la transformación, antes de poner en tensión los músculos y de cambiarse el fenómeno histórico, como dijera un escritor anarquista.

No con saber empuñar el fusil y hacer certeros disparos, se consolida esa trans-

LEA Y DIFUNDA
ESTA INCOMPARABLE
CONFERENCIA
sobre
LA DICTADURA de la BURGUESIA

POR
SEBASTIAN FAURE

FOLLETO No. 2

Segunda conferencia de la serie de doce, pronunciadas en París desde el mes de Noviembre de 1920 a Febrero de 1921.

\$ 2.50 EL CIEN

Edición y distribución
por la

A. A. "EL SEMBRADOR"

TODOS LOS PEDIDOS a
J. CABRERA
Chubut 1408, Piñeyro
Avellaneda (F. C. S.)

formación; se dá margen a que prácticos oportunistas se aprovechen del momento pues esos atletas de fornida musculación y de complejión robusta, que demolicieron tronos y tiranías, carecen de la capacidad mental para sostener incólume sus conquistas.

Por eso, hermano, tú que me lees tal vez por curiosidad y que tienes derecho a esta nutrición cerebral, toma como base estas verdades y enséñaselas a tu compañero de labores y a tu compañera de infortunio que bien merecen de ese pan intelectual para el desenvolvimiento de sus facultades.

Lee, que la lectura es el combustible que alimentará tu cerebro raquítico por las mentiras convencionales de la civilización actual y te enseñará la vida y obra de tus hermanos que se han sacrificado por hacer de ti un verdadero hombre y no un borrego.

Libros y folletos obreros, por su baratura, están al alcance de todos los desafortunados, hermano; estos, y la prensa libertaria, te harán descorrer el velo que te impide ver con luz meridiana otro mundo de ideas y de sentimientos, que aparece cual brillante meteoro en el horizonte de las reivindicaciones humanas.

¿No oís el bramido de la ola humana que se agita por las grandes cuestiones sociales que cambiarán el mal por el bien?

Estos libros y folletos te mostrarán lo que en la escuela oficial no se cuidaron de enseñarte a cambio del respesto por el reinante sistema.

No es un gran sacrificio destinar unos cuantos centavos a la adquisición de esta clase de literatura.

Sin embargo, he visto con pena, que compañeros esclavos del salario fomentan en su óbolo a la prensa burguesa, o seria, como la llaman los espíritus fríos dando 10, 15, 20 y hasta 30 ctvs. por uno de esos diarios preñados de mentiras y superfluidades, he visto que leen con más interés esta literatura insana y que cuesta tanto, que la libertaria que desarrolla el pensamiento, sembrando gérmenes de rebeldía, cuyo valor es tan ínfimo al de la primera. ¡Ah! hermano, nada cuesta salir de la condición de paria a la del que razona y piensa, investigando la verdad de los fenómenos que

